

Los «modelos de realidad»: ¿es posible la relación interdisciplinar entre filosofía y psicología científica?

J. Monserrat
J. L. Zaccagnini

La Psicología actual suele calificarse de «científica». Su desvinculación de la filosofía en el siglo XIX y la búsqueda de un saber científico sobre el hombre y su conducta, le ha hecho rehuir el apelativo «filosófico» y buscar su paradigma en la prestigiosa ciencia natural. ¿Puede la Psicología prescindir totalmente de la filosofía? Igual que la psicología ha necesitado conocimientos biológicos, físicos, estadísticos y sociológicos, que ha encontrado en las respectivas ciencias, cabe preguntarse si necesita también conocimientos filosóficos, que puede encontrar en la filosofía, con tal de que pueda alcanzarlos y tratarlos científicamente. Vamos a tratar de mostrar que los conocimientos filosóficos son necesarios para la psicología y qué papel entendemos debe cumplir la filosofía para poder proporcionárselos.

Los objetivos intencionales de la psicología

Los objetivos intencionales de la psicología, en los que coinciden sus diversas corrientes, son los de alcanzar un específico conocimiento y explicación científica del comportamiento, que permitan una teoría rigurosa orientada, últimamente, a una intervención positiva sobre él.

Desde la concepción científica común de «conocimiento» y «explicación», conocer y explicar científicamente el comportamiento será, para la psicología, referirlo al conjunto de factores del subsistema estructural físico, biológico y psíquico «en» el sistema estructural físico, biológico, psíquico y socicultural, que nos permitan entender su constitución y extinción como realidad. Así, la intencionalidad científica de la psicología se define por la contribución a conocer las «causas» que producen la realidad del conocimiento y nos permiten

Los «modelos de realidad»: ¿es posible la relación interdisciplinar...

entender cuál es la explicación de que se nos presente como realidad, tal como se da en la experiencia; y por la intervención sobre el comportamiento (vertiente aplicada de la ciencia).

La teoría psicológica sobre el sistema causal del comportamiento

El «sistema» causal del comportamiento (= s.c.c.) consta de cuatro subsistemas causales: físico, biológico, psíquico con conciencia y sociocultural, que forman un único sistema causal interrelacionado.

En el s.c.c. hay que distinguir su ingeniería o «hardware», que condiciona y limita el uso que, en principio, puede hacerse de él; y su lógica o «software», que depende del distinto uso que se haga del «hardware» básico. De ahí que las causas integradas en el s.c.c. pueden ser clasificadas según su causación sea en la forma de «hardware» o de «software», sea cual sea la incidencia que en ellas tengan los factores físicos, biológicos, psíquicos o socioculturales.

La ingeniería o «hardware» causal del comportamiento

Es el sistema de programas biológicos que —producidos por la interacción de causas físicas, biológicas, psíquicas y socioculturales— establecen las secuencias de aquellos sistemas de transformación físico-química que permitirán la realización de ciertos eventos de interacción física con el medio, de transformación biológica, de actividad psíquica y de interacción social. Surge en referencia al conjunto de factores que constituyen el s.c.c., pero el «hardware» tiene, en último término, un carácter biológico, que constituye el núcleo estructural en torno al que se organiza y se hace efectivo todo el s.c.c. El «hardware» causal del comportamiento está constituido por «programas biológicos» y cualquier tipo de comportamiento es posible porque el «hardware» humano permite la implementación de tales o cuales programas biológicos.

Los programas pueden ser: (i) *no cognitivos* (circulación, etc.), (ii) *cognitivos*, encaminados a constituir y potenciar la actividad del psiquismo. Estos pueden ser: (i) *cognitivos signitivos*, propios del mundo animal, en que domina el instinto, (ii) *cognitivos racionales*, propios sólo del hombre: los estímulos dejan de ser «signos» y se presentan a la conciencia como «realidades en sí mismas», como sistemas estructurales coherentes. Además el «hardware» humano diseña «programas de conducta» en función de lo que las cosas son en sí mismas: no se desencadenan automática e instintivamente las respuestas programadas, sino que se da una tentativa para construir los modos de comportamiento más adecuados a la supervivencia frente a unos contextos reales, concienciados por la actividad racional de la conciencia.

La lógica o «software» causal del comportamiento

Del marco o universo de programas posibles que ofrece el «hardware», sólo una mínima parte va a ser implementada por un organismo concreto: el «hardware» sólo se hace «causalmente efectivo» en orden al comportamiento a través de su contribución en los programas y contenidos concretos:

Por ello, no puede llegarse a un completo conocimiento y explicación del comportamiento sin el conocimiento de esos contenidos y programas que representan la organización concreta del «hardware» humano. Puesto que éste es común globalmente a toda la especie humana, existirán unas semejanzas esenciales, pero esa implementación concreta podrá adquirir caracteres distintos en los diversos hombres, grupos sociales y culturales.

En lo que sigue vamos a tratar de analizar más pormenorizadamente en qué consistirá esa lógica funcional concreta que hará uso del «software» racional humano, es decir, de sus programas concretos de carácter racional. Estos contenidos/lógica concretos o programas racionales concretamente implementados en el «hardware» humano se agrupan en tres clases distintas, aunque estrechamente relacionadas.

El sistema conocimiento acción (programas de conocimiento acción)

Básicamente el comportamiento consiste en programas de transformación físico-químico-biológica, desencadenados por la recepción física de información controlada por la conciencia y que tiende al restablecimiento del equilibrio orgánico frente a las agresiones o alteraciones del medio o al aumento de la «entropía negativa». La historia de todo hombre comienza por la implementación de un sistema concreto de conocimiento, utilizando las capacidades estructurales de su «hardware» y bajo la determinación de condiciones físicas, biológicas, psíquicas y socioculturales específicas. Pero el conocimiento proviene esencialmente de la acción en orden a la supervivencia y, por ello, ha tenido que mantener conexión con las acciones correspondientes a ese conocimiento elaborado. La acción la ha construido mediante la implementación de una secuencia de operaciones y, por ello, el conocimiento-acción se ha alcanzado a través de la implementación de programas de acción.

Por tanto, bajo la interacción del s.c.c., la historia de todo hombre comienza por la construcción de un sistema de conocimiento-acción concreto en su contenido/lógica y en los programas que haya implementado en concreto para conseguirlo. Pese a las semejanzas, cada hombre y grupo social tendrán su «sistema de conocimiento-acción», implementado mediante programas específicos.

Los «modelos de realidad»: ¿es posible la relación interdisciplinar...

El sistema de «modelos de realidad» (programas de conocimiento)

Frente a la concreción del sistema conocimiento-acción, el sistema «modelo de realidad» tiene un carácter genérico, no puntual y concreto. Responde a las exigencias de generalización del funcionamiento cognitivo del hombre, que permite entender que los contextos reales en que el hombre tiene que realizar su acción tienen tales o cuales características. El modelo no es un conocimiento concreto, sino un «esquema», un «modelo estructural genérico» que crea expectativas y orienta el conocimiento futuro.

Los «modelos de realidad» son para la acción, pues nacen del sistema conocimiento-acción. Además, llevan consigo «programas de conocimiento»: si la realidad responde a tal modelo, el llegar a conocer nuevos contextos reales que vayan surgiendo, se conseguirá mediante la realización de tal secuencia de operaciones encaminadas al conocimiento (programa de conocimiento).

El sistema «modelos de acción» (programas de acción)

«Modelos de conducta» son el modelo genérico de las características de la acción humana consecuente a un determinado «modelo de realidad». Como éste supone un «programa de conocimiento», el modelo de acción supone un «programa de acción»: modelo genérico de la secuencia de operaciones que tendrán que realizarse para una acción humana racionalmente adecuada al conocimiento de los contextos reales, derivado de la aplicación de los «programas de conocimiento», derivados de tales «modelos de realidad». Modelos y programas tienen carácter racional.

Conocer el «software» dependiente de los contenidos/lógica de los programas racionales del hombre consiste, por tanto, en localizar los sistemas de conocimiento-acción, los de «modelos de realidad» y los «modelos de acción», con sus programas correspondientes.

Los «modelos totalizantes de realidad» en el s.c.c.

Los «modelos de realidad», en los que ahora nos centramos, no pertenecen todos a la misma clase, los hay de muy diverso tipo. Sin entrar ahora en una clasificación, decimos que uno de ellos es el «modelo totalizante de realidad», que cumple una función importantísima en la configuración de los «modelos de acción».

Exigencia «racional» de los «modelos totalizantes»

El conocimiento racional, por su carácter estructural, que mueve a la rela-

ción de unas cosas con otras en el marco de su interdependencia estructural, se presenta con una exigencia inequívoca de comprender la «totalidad» de contenidos reales que constituyen la realidad. Ello, por una exigencia práctica: todos los contenidos de lo real (fenoménicos y transfenoménicos) pueden proporcionar alguna aportación importante a la acción encaminada a una supervivencia óptima.

El concepto de «modelos totalizantes de realidad»

Es aquella «idea» o «representación» de las características y contenidos «esenciales» del sistema de lo real en su conjunto, que ofrece un marco genérico que crea las expectativas y criterios de conocimiento básicos en que encuadrar la referencia a los futuros eventos que en él pueden acontecer y afectar a una acción humana en condiciones óptimas de supervivencia. Son exigencia de la razón, pero no ofrecen necesariamente conocimiento «cierto». Pueden ofrecer una representación del mundo últimamente enigmática, o bien, muy intuitiva, esquemática o provisoria.

«Modelos totalizantes» y «modelos regionales»

El hombre orienta muchos de sus comportamientos por medio de «modelos regionales». Pero los «modelos totalizantes» existen, no obstante, y son la explicación incuestionable de muchos otros comportamientos.

Función de los «modelos totalizantes» en el s.c.c.

a) Ofrecen una idea de lo que puede conocerse del «sistema de lo real en su conjunto» y, de alguna manera, de la naturaleza del sistema estructuralmente coherente en que tienen una explicación última los distintos eventos regionalmente conocidos. b) Crean un marco de expectativas en los que encuadrar los futuros eventos que hayan de ser conocidos: son «modelos» que orientan las directrices configuradoras del conocimiento. c) Derivan hacia «modelos totalizantes de acción». d) Modulan los diversos «modelos regionales de realidad y de acción» y están siempre presentes en éstos últimos como transfondo.

La identificación cultural de los «modelos totalizantes de realidad» y la función interdisciplinar de la filosofía

Los «modelos totalizantes de realidad y de acción», con sus correspondientes programas, no son sólo una hipótesis teórica explicativa del compor-

Los «modelos de realidad»: ¿es posible la relación interdisciplinar...

tamiento, sino que están efectivamente presentes en la vida humana y son los que permiten entender la modulación definitiva del sentido de la vida personal y los contenidos/lógica de los programas racionales de conocimiento-acción en los sistemas ideológicos, políticos, sociales, económicos, religiosos, filosóficos, culturales, etc.

En la historia de la cultura han sido tradicionalmente los filósofos los que han construido de forma crítico-racional, más o menos sistemática, y casi siempre sin alcanzar el nivel riguroso de la ciencia, ciertos sistemas de conocimiento-acción totalizantes que condujeron a la formulación de «modelos totalizantes de realidad y de acción».

La historia de la filosofía nos muestra una diversidad de tales construcciones, sin decirnos si realmente han orientado la vida de esos filósofos o de otros hombres, sobre los que el «modelo» ha tenido cierta influencia, ya que podrían estar presentes otros «modelos de realidad», en niveles de representación inconsciente u ordinaria, que se impusieran sobre los filosóficos a la hora de orientar concretamente el comportamiento.

Pero, los «modelos filosóficos» podrían servir en orden a la identificación de los «modelos totalizantes de realidad y de acción», necesarios para conocer y explicar científicamente el comportamiento, como «hipótesis» que orientaran la investigación científica. Ya que ellos son «modelos totalizantes» construidos artificialmente por el hombre, ¿no podrían ser semejantes a los «modelos totalizantes» que, de hecho, orientan la conducta de los hombres? La aportación de «modelos filosóficos» a la identificación de los «modelos totalizantes» realmente orientadores del comportamiento humano personal y colectivo debería situarse en el marco estructural de una investigación psicológica sobre ellos.

*Estructura de un «proyecto de investigación» psicológica sobre
«modelos totalizantes»*

Desde todo lo dicho, es claro que para el conocimiento y explicación científica del comportamiento y sus trastornos, no es suficiente fijarse en la estructura y los fallos de la ingeniería biológica y psíquica del sujeto. Es preciso también atender a los contenidos/lógica concretos de los programas racionales implementados en el sujeto como causa de determinados comportamientos. Y, de entre ellos, hay que hacer referencia esencial a los programas de conocimiento y acción que se derivan de los «modelos totalizantes de realidad y de acción». Presentamos un esquema «esencial» de las cuestiones que debería tratar una investigación psicológica sobre estos modelos totalizantes:

Establecimiento del marco teórico

Explicación clara del marco teórico previo epistemológico-psicológico,

sobre el que se puede plantear con sentido la investigación psicológica sobre los «modelos totalizantes».

Delimitación precisa de los objetivos de la investigación

Identificación, descripción y comprensión del modo de causación sobre el comportamiento de los «modelos totalizantes» y sus programas de conocimiento y acción presentes en los individuos y grupos, estableciendo una teoría consecuente sobre el modo de «intervención» sobre la conducta en función de dichos «modelos».

Metodología de la investigación

Las hipótesis sobre los distintos «modelos» habrían de ser rigurosamente confrontadas con la experiencia, buscando los métodos adecuados para ello.

Investigación hipotético-deductiva de los modelos

Partiendo de que los «modelos» que orientan la vida humana son tales o cuales, se procedería a su rigurosa construcción hipotética: como «modelos de realidad» y como «modelos de acción», apoyándose en la experiencia y en los constructos presentes en la filosofía y otros sistemas de pensamiento con incidencia totalizante. Desde aquí habría que habilitar las metodologías fecundas de análisis del contenido real del comportamiento humano, para tratar de localizar la presencia de los «modelos», identificándolos y describiéndolos.

Construcción de «modelos totalizantes» experimentales

El resultado de la investigación experimental debería ser la aportación de hechos que permitieran la descripción de la variada gama de «modelos de realidad y de acción» y sus programas consecuentes de conocimiento y acción, que influyen en el comportamiento real de los hombres. Los «modelos experimentales» confirmarían las hipótesis epistemológico-psicológicas sobre la existencia de los «modelos totalizantes» y constituirían el conocimiento científico en que se tendría que fundamentar la intervención sobre el comportamiento.

Los «modelos de realidad»: ¿es posible la relación interdisciplinar...

Investigación de los modos de interacción causal de los modelos totalizantes

Podríamos formular el «principio» de que debería ser investigada la interacción de los modelos totalizantes con la totalidad de los procesos psicológicos, conscientes o no, estudiados por la psicología.

Elaboración de una teoría de la intervención psicológica a partir de los «modelos totalizantes de realidad y de acción»

Primero deberían investigarse las técnicas apropiadas de diagnóstico. A partir de ello, la teoría acerca del modo de intervenir sobre la conducta por medio de la utilización de los «modelos totalizantes».

Es fácil intuir la complejidad y, al mismo tiempo, el interés que esta «teoría» supondría.

Conclusión

Obviamente, muchos comportamientos humanos podrían ser analizados e intervenidos psicológicamente, mediante «modelos regionales de realidad» o mediante puras técnicas de intervención biológica sobre la estructura del «hardware». Pero en muchos otros casos el comportamiento humano no podrá ser diagnosticado, entendido e intervenido «fecundamente» sin referencia a eso que hemos llamado «modelos totalizantes de realidad y de acción». Preparar la psicología para actuar competentemente sobre esos «modelos totalizantes» supone implementar un riguroso proyecto de investigación. Lo totalizante, lo filosófico, lo cosmovisional, ha sido olvidado tradicionalmente por la psicología y se ha atendido preferentemente a lo periférico, a lo regional; se han encontrado conocimientos y técnicas de intervención muy útiles, especialmente en ciertas cuestiones. Pero han surgido graves problemas de interpretación y globalización. En este sentido queda mucho por hacer. Creemos que parte de ello es precisamente lo que hace referencia a lo que hemos llamado los «modelos totalizantes de realidad y de acción».

En Pensamiento, nº 158. Vol. 40, pp. 129-157. Abril-Junio 1984. Madrid.

Administración (suscripciones, pagos, giros, pedidos): Administración de Pensamiento. Pablo Aranda, 3. 28006 Madrid. Tel.: (91) 262 49 30.

Resumió: J. M. VEGAS.